

ARQUEOLOGÍA DE RESCATE EN LA PARCELACIÓN EL LLANITO, REGIÓN CALIMA

Eduardo Forero Lloreda

Tesista, Departamento de Antropología.
Universidad Nacional.

INTRODUCCIÓN

La información consignada en el presente artículo comprende los resultados obtenidos en el desarrollo del proyecto de rescate arqueológico, realizado en la Parcelación El Llanito, localizada en el curso alto del Río Calima (municipio de Calima - Darién), durante los meses de julio - agosto de 1989 y de enero a abril de 1990.

El trabajo comprendió actividades de prospección en toda la parcelación, análisis de los materiales hallados en un cementerio y en una plataforma artificial, así como la identificación de amontonamientos de tiestos y piedras cercanos a las plataformas de vivienda indígenas. Estos elementos en conjunto, constituyeron el objetivo central del rescate arqueológico.

La arqueología en la región Calima se ha desarrollado de manera sorprendente durante la última década, diversos autores han reseñado de manera completa las investigaciones que se han realizado desde hace más de 55 años (Rodríguez, 1986; Herrera, 1989). Sin embargo, cabe mencionar, al menos, algunos de los trabajos que por su importancia y cercanía al área de estudio considerada aquí, constituyen una fuente de información muy valiosa en el contexto interpretativo que enmarcan las investigaciones arqueológicas de la zona. En 1962 una expedición de la Universidad de Cambridge y el Instituto Colombiano de Antropología exploran el valle alto del río Calima donde se estaba construyendo una hidroeléctrica (Bray, 1962). Desde finales de la década de los años 70 la Fundación Pro-Calima, ha venido desarrollando un proyecto interdisciplinario en los municipios de Restrepo, Calima-Darién, Yotoco, La Cumbre y Dagua (Herrera et al. 1982-83,89). Algunas de las temporadas de campo de este proyecto se han realizado en fincas del valle del Calima como El Cortijo de los Calima, Madroñal, El Topacio y Maravelez. (Bray et al, 1980, 81, 83, 85 y 88). En 1983 el INCIVA inició un programa investigativo en sitios de habitación precolombinos en Jiguales, realizando excavaciones en área (Salgado et al. 1984; Salgado, 1990). En 1985 Héctor Salgado López excava al sitio el Pital, en el curso medio del río Calima. Finalmente el conocimiento sobre las costumbres funerarias prehispánicas de la región Calima se ha aumentado con las excavaciones realizadas recientemente en Samaria (Rodríguez y Salgado, 1990).

EL MEDIO AMBIENTE

En primer lugar, la parcelación El Llanito está localizada en la parte montañosa de la cordillera occidental y hace parte del valle alto del río Calima, en un área donde se encuentran la mayor parte de los vestigios culturales prehispánicos de la zona arqueológica Calima. Con relación al meridiano de Greenwich, su ubicación geográfica aproximada se encuentra entre los 3 grados 54 minutos de latitud norte y 72 grados y 32 minutos de longitud oeste, entre alturas de 1.450 metros a 1.700 metros s.n.m., con un promedio de precipitación anual de 1.384 m.m. (González, 1984).

Su cercanía a la población de Darién, que dista 15 km., y su situación marginal al Lago Calima, permite la caracterización de condiciones ambientales muy peculiares y ampliamente estudiadas por profesionales de diversas disciplinas. Podría decirse que es una zona donde el impacto ambiental ha cobrado dimensiones sin precedentes, ya que seguramente las condiciones ambientales prehispánicas que enmarcaban la escena cotidiana del valle del Calima, eran muy diferentes a las que hoy determinan su curso.

No sólo ha sido la construcción del embalse lo que transformó el valle del río Calima, dejando bajo las aguas cientos de siglos de historia prehispánica ancestral, sino que además, existe una profusión tradicional de gUAQUERÍA con una consistencia cultural fuerte, que inconscientemente ha minado y está destruyendo el patrimonio histórico. Sin embargo, por iniciativa del Museo Arqueológico Calima, se ha venido concientizando a la comunidad de gUAQUEROS para que facilite la información sobre los hallazgos, antes de ser vendidos. Pues definitivamente esta podría considerarse como una de las innumerables actividades que actualmente se inscriben bajo el rótulo de la «Economía Informal».

El intenso crecimiento de la construcción de centros y fincas recreacionales, están destruyendo las áreas de regeneración de los bosques que fueron talados en la colonización del área, de tal manera se encuentran amenazados los bosques naturales primarios que nutren cuencas de quebradas y ríos que tampoco se han escapado de la penetración antrópica. No obstante, instituciones como el INCIVA, la C.V.C. y proyectos de investigación como Pro-Calima, se han esforzado por recuperar y documentar en la medida de las posibilidades la riqueza histórica y natural de la zona.

LOS TRABAJOS DE CAMPO

Entre los meses de julio y agosto de 1989, realicé a nombre del INCIVA la labor de exploración de la parcelación El Llanito, donde se detectaron evidencias arqueológicas amenazadas de ser destruidas en el proceso de construcción de las vías de acceso a las cabañas de recreo que allí se construyen. **(VER IMAGEN 1)**.

El día 9 de enero de 1990 se dio inicio a una temporada de campo de dos meses. El recorrido de más de 5 km. del anillo vial que circunda la parcelación, así como los transectos o tramos que se tejen por entre las vías principales de acceso, permitieron observar en primera instancia cortes de bulldózer que a manera de trincheras facilitaba la realización de una lectura estratigráfica, donde se podía observar las secuencias de la actividad geológica y cultural superficial.

(VER IMAGEN 2).

Eventualmente se aprecian fragmentos cerámicos en la capa inmediatamente inferior a la vegetal, en un estrato de tierra negra, anterior a un conglomerado grueso, profundo y estéril que le sigue.

Por tal motivo, la búsqueda de un basurero secuencial y diagnóstico fue una labor difícil pues la disposición geomorfológica no permitió hacer observaciones claras; no obstante, salvo la identificación de cementerios de una fase temprana, libre de la influencia coluvio-aluvial de la falla del Calima, la ocupación del área parece ser tardía por la frecuencia elevada de fragmentos cerámicos identificados como pertenecientes a la fase Sonso, como lo indicaron los pozos de sondeo.

De manera general, el sitio se erige sobre una pendiente de más o menos 30% entre los 1.400 y 1.700 m, de altura s.n.m.; en eventuales elevaciones que superan la influencia de la falla del Calima se localizaron cementerios total o parcialmente gaaqueados; sobre los 1.600 m, s.n.m. se observa la aparición de varias plataformas de viviendas prehispánicas y un número apreciable de amontonamientos de piedras y tiestos asociados o cercanos a ellas. Esta situación determinó la organización y distribución estratégica de los frentes y prioridades de trabajo, pues solo se contaba con dos meses para la ejecución de su rescate, y el acoso constante de los motores Diesel no se hace esperar. En efecto, la observación de un mapa planimétrico del área permite la sectorización que fácilmente ofrece el corte de las vías de acceso **(VER IMAGEN 2)**. sobre el eje central de la parcelación se extiende la avenida Calima; en la margen izquierda se localiza el Sector I, que colinda con la parcelación El Cortijo de los Calima y la hacienda del mismo nombre y el Sector II, que limita con la hacienda Berlín.

Así pues, el orden de prioridades a seguir nos condujo a la excavación de un cementerio ubicado en el Sector II; una plataforma de vivienda prehispánica de dimensiones considerables; finalmente, a reseñar los amontonamientos de piedras y tiestos asociados a las plataformas en el Sector I.

Las características del cementerio ubicado en el Sector II, concuerdan con la apreciación de Cardale, Herrera y Bray que refiriéndose a los sitios de enterramiento llama comentan: «... notamos una tendencia marcada a situarlos en las crestas y laderas de colinas que bordean pequeños valles de fondo plano» (1985:22). El cementerio excavado en el Llanito confirma esta versión. Su altura s.n.m. se encuentra a 1.420 m, evidenciando información que se abona al número de pozos o amagos reseñados en el área **(VER IMAGEN 3)**.

TUMBAS

Las tumbas 1 y 2 fueron excavadas en el mes de octubre de 1989 por el arqueólogo Héctor Salgado López, y su descripción se incluye en este informe, pues aunque no hacen parte de las tumbas excavadas en el cementerio, se encontraron en predios de la misma parcelación en el sector I de la exploración.

Tumba 1. Orientación: 10 grados N-O. **Pozo:** Forma: Rectangular. Espesor humus: 40 cm. Profundidad: 168 cm. Largo: 135 cm. Ancho: 92 cm. **Cámara:** Lateral hacia un lado mayor. Forma: Semirectangular. Profundidad: 186 cm. Largo: 170 cm. Ancho: 90 cm. Altura: 80 cm. Altura - Entrada: 90 cm. Ancho - Entrada: 92 cm. **Ajuar funerario:** Alcarraza y olla localizados en el costado N-E de la cámara, a una distancia de 35 cm. entre si. **(VER IMAGEN 4).** **Tipo de entierro:** Indeterminado.

Tumba 2. Orientación: 6 grados N-E. **Pozo:** Forma: Circular. Espesor humus: 40 cm. Profundidad: 210 cm. Diámetro: 155 cm. **Cámara:** Lateral hacia un lado mayor. Forma: Elíptica con escala. Profundidad: 220 cm. Largo: 215 cm. Ancho: 110 cm. Altura: 115 cm. Altura - Entrada: 130 cm. Ancho - Entrada: 104 cm. **Ajuar funerario:** Vaso antropomorfo y vaso simple, localizados en el extremo norte de la cámara, a una distancia de 20 cm, entre si. **(VER IMAGEN 5).** **Tipo de entierro:** Indeterminado. **Observaciones:** La entrada de la cámara estaba tapada con piedras.

Tumba 3. Orientación: 50 grados N-E. **Pozo:** Forma: Rectangular. Espesor humus: 40 cm. Profundidad: 110 cm. Largo: 175 cm. Ancho: 100 cm. **Cámara:** Lateral hacia un lado mayor. Forma: Rectangular. Profundidad: 110 cm. Largo: 220 cm. Ancho: 50 cm. Altura: 40 cm. Altura - Entrada: 40 cm. Ancho - Entrada: 160 cm. **Ajuar Funerario:** Ausente. **Tipo de Entierro:** Indeterminado- **Observaciones:** Tanto en el humus como en el pozo, se hallaron fragmentos cerámicos de alfarería Sonso e llama respectivamente, además se tomaron muestras de carbón. **(VER IMAGEN 6).**

Tumba 4. Orientación: 40 grados N-E. **Pozo:** Forma: Circular. Diámetro: 95 cm. Profundidad: 123 cm. **Cámara:** Sagital con dos nichos. Forma: Semirectangular. Profundidad: 123 cm. Largo: 145 cm. Ancho: 55 cm. Altura: 55 cm. Altura - Entrada: 55 cm. Ancho - Entrada: 70 cm. **Ajuar Funerario:** En sentido N-O a 35 cm, del humus y a 20 cm, del piso, apareció una olla semidestruida con características estilísticas llama. **Tipo de Entierro:** Indeterminado. **Observaciones:** Se tomaron muestras de tierra del interior de la olla para posteriores análisis de flotamiento. **(VER IMAGEN 7).**

Tumba 5. Orientación: 36 grados N-E. **Pozo:** Forma: Rectangular. Espesor humus: 40 cm. Profundidad: 112 cm. Largo: 160 cm. Ancho: 100 cm. **Cámara:** Lateral hacia un lado mayor. Forma: Elíptica con escala. Profundidad: 125 cm. Largo: 70 cm. Ancho: 50 cm. Altura: 40 cm. Altura - Entrada: 45 cm. Ancho - Entrada: 60 cm. **Ajuar Funerario:** Ausente. **Tipo de Entierro:** Indeterminado.

Observaciones: Tanto en el humus como en el pozo se recolectaron fragmentos de alfarería llama .(VER IMAGEN 8).

Tumba 6. Orientación: 45 grados N-E. **Pozo:** Forma: Rectangular. Espesor humus: 40 cm. Profundidad: 62 cm. Largo: 140 cm. Ancho: 85 cm. **Tipo de Entierro:** Indeterminado. **Observaciones:** En sentido oeste del eje base se extiende a 20 cm. un pozo de 80 cm, de largo y una profundidad entre 15 cm, y 20 cm, bajo el piso. En sentido este del mismo eje, a 30 cm, se extiende otro pozo de 80 cm, de largo por 40 cm, de ancho; en el extremo norte del mismo se abre hacia el lado menor, en sentido norte, la pared que comunica con una tumba saqueada, la profundidad del piso del pozo varía de 20 a 30 cm. La cerámica fragmentada tanto del humus como del pozo tiene características llama .(VER IMAGEN 9).

Tumba 7. Orientación: 16 grados N-E. **Pozo:** Forma: Circular. Espesor humus: 40 cm. Profundidad: 92 cm. Diámetro: 90 cm. **Cámara:** Lateral. Forma: Elíptica. Profundidad: 99 cm. Largo: 104 cm. Ancho: 60 cm. Altura: 33 cm. Altura - Entrada: 32 cm. Ancho - Entrada: 85 cm. **Ajuar Funerario:** Ausente. **Tipo de Entierro:** Indeterminado. **Observaciones:** Fueron recolectados fragmentos cerámicos típicos de alfarería llama tanto en el humus como en el pozo. .(VER IMAGEN 10).

Tumba 8. Orientación: 20 grados N-E. **Pozo:** Forma: Circular. Espesor humus: 40 cm. Profundidad: 92 cm. Diámetro: 100 cm. **Cámara:** Lateral. Forma: Elíptica. Profundidad: 100 cm. Largo: 110 cm. Ancho: 80 cm. Altura: 45 cm. Altura - Entrada: 42 cm. Ancho - Entrada: 70 cm. **Ajuar Funerario:** Vaso y olla típico llama. La sección sur de la cámara corta en tierra negra desde la superficie, en la base se descubrió el vaso con una altura de 20 cm. y un diámetro de 9 cm.; a los 105 cm, del eje central del vaso en dirección norte aparece la olla con un diámetro de 16.5 cm, y una altura de 16 cm. .(VER IMAGEN 11). **Tipo de Entierro:** Indeterminado. **Observaciones:** Fueron separadas muestras de tierra del interior de los recipientes, así como también fragmentos de carbón que aparecieron en la cámara.

Tumba 9: Orientación: 30 grados N-E. **Pozo:** Forma: Circular. Espesor humus: 40 cm. Profundidad: 136 cm. Diámetro: 90 cm. **Cámara:** Lateral. Forma: Elíptica. Profundidad: 136 cm. Largo: 175 cm. Ancho: 75 cm. Altura: 70 cm. Altura - Entrada: 70 cm. Ancho - Entrada: 90 cm. **Ajuar Funerario:** Ausente. **Tipo de Entierro:** Indeterminado. **Observaciones:** La frecuencia de piedras en la carga del pozo y de la cámara fue una constante; en los fragmentos cerámicos de la cámara se observaron características llama; se hizo recolección de algunos artefactos líticos .(VER IMAGEN 12).

Tumba 10. Orientación: 32 grados N-E. **Pozo:** Forma: Rectangular. Espesor humus: 55 cm. Profundidad: 130 cm. Largo: 195 cm. Ancho: 100 cm. **Ajuar Funerario:** Ausente. **Tipo de Entierro:** Indeterminado. **Observaciones:** El pozo hace una grada de 20 cm, de profundidad del piso del pozo, formando un cajón con tierra de coloración oscura (se recogió muestra), no existen fragmentos

cerámicos en el pozo; solamente en el humus y sus características son de alfarería Sonso .(VER IMAGEN 13).

Tumba (?) 11. Orientación: 12 grados S-E. **Pozo:** Forma: Rectangular. Espesor humus: 45 cm. Profundidad: 130 cm. Largo: 125 cm. Ancho: 70 cm. **Cámara:** Ausente. **Ajuar Funerario:** Olla en mal estado con características típicas de alfarería llama. En sentido oeste de uno de sus lados mayores se abre un nicho semicircular desde la superficie hasta el piso del pozo de 55 cm. por 70 cm., en el mismo sentido y a 30 cm, de profundidad apareció la olla mencionada arriba. Un rasgo sobresaliente de este pozo es su tierra negra, compacta y poco revuelta, que cubre la olla desde la superficie hasta el polo. .(VER IMAGEN 14).. **Tipo de Entierro:** Indeterminado. **Observaciones:** Se tomaron muestras de tierra, carbón y tiestos que aparecieron en el humus.

Tumba 12. Orientación: 35 grados N-E. **Pozo:** Forma: Rectangular. Espesor humus: 40 cm. Profundidad: 120 cm. Largo: 200 cm. Ancho: 70 cm. **Ajuar Funerario:** Ausente. **Tipo de Entierro:** Indeterminado. **Observaciones:** En el segmento longitudinal medio del pozo, a 40 cm, de profundidad de la superficie, hace un escalón hasta los 120 cm, de profundidad, allí hace una grada de 23 cm, de ancho y profundiza 28 cm. más, formando a lo largo de uno de sus lados mayores en sentido este una semicámara no muy definida, en la cual se observa un cambio drástico en la coloración de la tierra (se tomaron muestras). Los fragmentos cerámicos recuperados poseen características de alfarería Sonso y se encontraron en el humus. .(VER IMAGEN 15).

Tumba 13. Orientación: 40 grados N-E. **Pozo:** Forma: Semirectangular. Espesor humus: 56 cm. Profundidad: 147 cm. Largo: 165 cm. Ancho: 135 cm. **Cámara:** Lateral hacia uno de sus lados mayores. Forma: Rectangular con escalas. Profundidad: 169 cm. Largo: 120 cm. Ancho: 70 cm. Altura: 90 cm. Altura - Entrada: 90 cm. Ancho - Entrada: 120 cm. **Ajuar Funerario:** Ausente. **Tipo de Entierro:** Indeterminado. **Observaciones:** En el humus se encontraron algunos fragmentos cerámicos de alfarería Sonso, mientras que en el pozo habían tiestos característicos llama. Un hormiguero alteró la pared S-E y la pared del pozo, se recolectaron muestras de carbón .(VER IMAGEN 16).

Tumba 14. Orientación: 30 grados N-O. **Pozo:** Forma: Semirectangular. (Irregular) Espesor humus: 50 cm. Profundidad: 143 cm. Largo: 217 cm. Ancho: 100 cm. **Cámara:** Ausente. **Ajuar Funerario:** Ausente. **Tipo de Entierro:** Indeterminado. **Observaciones:** Tanto en el humus como en el pozo aparecen fragmentos típicos de la alfarería Sonso e llama respectivamente. (VER IMAGEN 17).

LA PLATAFORMA DE HABITACIÓN

Durante el proceso de exploración se observaron cortes o «Tambos» (aplanamientos artificiales en las faldas de las montañas), que circundan las márgenes del valle del río Calima; en especial, uno de ellos de dimensiones

considerables, se reseña a continuación **.(VER IMAGEN 18)**. Es probable que esta pauta de asentamiento frecuentemente tardía, se debiera al uso extensivo de las terrazas inundables del río Calima, para agricultura y al uso intensivo en las faldas de las montañas donde se localizan las plataformas. Al caer de la tarde, la luz tenue del sol permite observar las huellas de los canales de drenaje prehispánicos, verdaderas obras de ingeniería agrícola precolombina.

El área de dispersión de la cerámica Sonso es generalmente asociada al acontecimiento del «Tambo», que expresa un indicio de incremento demográfico o empleo consuetudinario de rotación de cultivos. La selección de la plataforma uno se debió a su considerable extensión (37 m, por 47 m, aproximadamente), con relación a otras plataformas de vivienda observadas en el área. Se realizaron diez pozos de sondeo en sentido longitudinal (eje X) y lateral (eje Y) de la plataforma, obteniendo fragmentos diagnósticos de cerámica, que se profundizaban hasta 60 cm. La frecuencia de cerámica en los pozos 4 y 5, marcó la pauta para realizar una trinchera de 2 x 1 metros.

Grosso modo, la descripción de la excavación arrojó datos de interés, que implica el desarrollo de actividades culturales que se evidencian por la frecuente presencia de restos arqueológicos representados en cerámica, líticos y carbón y por la posible evidencia de cultígenos por medio de fitolitos y polen (para el caso fueron recogidas muestras).

El estrato cinco, corresponde al conglomerado de grano grueso de color amarillo, típico de la zona, que dibuja la pendiente original de la plataforma. El siguiente estrato (cuarto), demarca una transición del suelo gleificado natural en un estado de meteorización evidente; El estrato tres b, sugiere la ocupación humana por la configuración de un paleosuelo negro con guijarros en la base, sin material cultural, seguido por una ocupación (estrato tres a), evidenciada por cerámica y artefactos líticos. El estrato dos, parece ser un evento coluvio-aluvial caracterizado por tierra amarilla y guijarros. Es posible que se trate también de un abandono del área. Finalmente, el estrato uno (humus), contiene información cultural con material arqueológico cerámico y lítico que debió depositarse por rodamiento **.(VER IMAGEN 19)**. Como condición constante, en la excavación se hicieron notar la dureza de los suelos y la frecuente presencia de piedras; así como la cerámica típica Sonso.

LOS AMONTONAMIENTOS DE PIEDRAS Y TIESTOS

Según Bray: «Algunas acumulaciones de piedras, observadas en ciertas partes del valle, también anteceden la reciente deforestación y podrán constituir prueba de una antigua actividad de limpieza de terreno»(1976:48). En efecto, una observación macro del área, permite distinguir que la frecuencia de amontonamientos en el valle del Calima se expresa con más intensidad en la vertiente occidental bajo la influencia de la falla del Calima, dada la cantidad de cantos diabásicos gruesos manifiestos en toda la cuenca. Situación que motivó la

recolección de las piedras para limpiar el área. Un detalle de importancia de resaltar aquí, es de que no se trata de acumulaciones de piedras solamente, sino que además poseen fragmentos de cerámica Sonso, así como artefactos líticos. Estos amontonamientos de piedra y tiestos, se distinguen especialmente por su asociación a las plataformas de vivienda prehispánica.

ANÁLISIS Y CLASIFICACIÓN DE LOS MATERIALES EXCAVADOS

Las evidencias cerámicas recuperadas tanto en la excavación del cementerio, como de la plataforma habitacional y la recolección superficial en los amontonamientos, da claras muestras que se trata en el primer caso de alfarería llama y en los dos últimos de cerámica Sonso. El análisis de las muestras obtenidas con las de la colección del museo Arqueológico Calima, nos permitió llegar a esta conclusión.

Puesto que la muestra obtenida no fue lo suficientemente representativa (88 tiestos llama y 352 tiestos Sonso), no se hizo necesario hacer un minucioso estudio de los materiales. El trabajo de laboratorio consistió en lavar y marcar los fragmentos, seguidamente se dividió por culturas (llama y Sonso), de acuerdo a elementos diagnósticos de forma y decoración (Bray y Moseley, 1976; Cardale et al, 1985).

Por último, a manera de ejercicio tratamos de identificar en la muestra grupos cerámicos de acuerdo a la clasificación propuesta recientemente para las culturas de la zona (Salgado, 1989 y 1990), el resultado obtenido fue el siguiente:

Para el sistema alfarero llama están presentes los grupos con baño rojo ambas caras pulido (1.1.) en fragmentos y bordes de vasijas pequeñas; el grupo café rojizo pulido (2.1.) y finalmente, el grupo café ambas caras pulido (3.1.). Esta cerámica apareció frecuentemente en los pozos y cámaras de las tumbas excavadas en el cementerio del sector II y en las dos tumbas del Sector I. Para el sistema alfarero Sonso, están presentes tanto en la excavación de la plataforma uno como en las recolecciones superficiales los siguientes grupos: Con baño café claro ambas caras pulido (3,1.), representado en cuencos y vasijas pequeños (Fig. 21); el grupo con baño café ambas caras pulido (4.1.), más numeroso en las recolecciones superficiales y representado por fragmentos de vasijas de gran capacidad. Por el contrario el grupo con baño café rojizo cara externa pulido (5,1.), está presente en la mayor parte de la muestra de la excavación.

La cerámica del sistema alfarero Sonso, fue la que más se recolectó en el proceso de rescate arqueológico de la parcelación El Llanito, los sitios que reportaron mayor información fueron la plataforma uno y los amontonamientos de piedras y tiestos **(VER IMAGEN 20 y 21)**.

En las excavaciones de la parcelación El Llanito, se hallaron piedras de origen volcánico y sedimentario, entre las cuales se identifican diabasas, cherts, basaltos,

etc. Los pocos artefactos provinieron de recolecciones superficiales en los amontonamientos y de la excavación de la trinchera en la plataforma habitacional uno. Las tumbas presentaron muy poca frecuencia en este tipo de evidencia. En general, la poca frecuencia de artefactos representativos no permite hablar de una industria lítica en particular; no obstante, aparecen eventuales desechos de talla, núcleos, raspadores y cuchillas.

CONSIDERACIONES FINALES

Las evidencias arqueológicas obtenidas en el curso de este proyecto de investigación, enmarcado en los términos de la arqueología de rescate, indican la presencia del hombre desde épocas tempranas (Ilama) y tardías (Sonso) en el área donde hoy se construye la parcelación El Llanito. Tal afirmación la respalda los lustros de investigación que sirven como antecedentes interpretativos de la evidencia arqueológica, así como los elementos culturales que en el transcurso del rescate se fueron obteniendo. A pesar de no poseer, hasta el momento, resultados de datación absoluta (TL o C-14), para El Llanito, el recurso de análisis comparativo de la cerámica recuperada, con la de las colecciones del INCIVA permitió considerar que las afirmaciones expuestas arriba son correctas.

Durante el proceso de exploración pudieron identificarse sitios arqueológicos que por sus rasgos generales hicieron necesario realizar la labor de rescate y salvamento en un cementerio, una plataforma habitacional prehispánica de dimensiones considerables, y reseñar amontonamientos de piedras y tuestos asociados a las plataformas.

Uno de los factores importantes que hacen posible la interpretación de los hallazgos además de la evidencia cultural como tal, es la observación macroambiental del asentamiento, que es un elemento relevante pero no total del diagnóstico arqueológico. En este caso la evidencia y presencia simultánea en una localidad, de dos culturas separadas cronológicamente; un cementerio Ilama (I. milenio A.C.) y una pauta de asentamiento tardía expresada en plataformas de habitación Sonso (II milenio D.C.), y unos amontonamientos asociados a las plataformas, con manifestaciones cerámicas estilísticas Sonso; constituyen un interrogante interesante de resolver.

A continuación se exponen unas ideas que a manera de hipótesis pueden servir como argumentos interpretativos de los eventos arqueológicos observados.

La actividad antrópica afecta la disposición natural y medioambiental de una zona, en una proporción directa al número de individuos que requieren la utilización de ciertos y determinados recursos. Por la conformación ideal del valle del Calima, con altos niveles de precipitación a pesar de la tala de los bosques, que debió comenzar desde épocas precolombinas, la zona pudo haber sido una extensa proveedora de productos agrícolas. Los canales de drenaje así lo demuestran.

Hipotéticamente el caudal de las aguas del río Calima debió cubrir un área de influencia que obligaría al uso intensivo de las faldas de las montañas que enmarcan el valle, y eventualmente al uso extensivo de las terrazas del río en épocas de verano. Estudios especializados sobre el tema podrían comprobar o refutar este planteamiento.

El tipo de material depositado sobre la pendiente que conforma los suelos de la parcelación El Llanito, tienen una procedencia coluvio-aluvial, dando origen a un conglomerado de grano grueso, anterior a la capa húmica actual. Hoy en día se puede observar los derrumbes que afectan la vía que conduce a la población de Darién, después de los fuertes aguaceros que caen en épocas invernales; situación que indica una constante dinámica de los suelos.

La presencia de los cementerios en las cimas de las colinas o elevaciones que se evidenciaron en la parcelación, estuvieron libres de la influencia de los materiales aportados por la Falla del Calima, lo que explicaría su antigüedad y su simultaneidad en la zona. Por el mismo hecho, la recolección de piedras, tal como lo interpreta Bray, se constituiría en una actividad de limpieza de las áreas de cultivo, circunvecinas a las plataformas de habitación.

Por otra parte, las características generales del cementerio excavado, permiten observar e identificar comportamientos funerarios, que se suman a los observados por Rodríguez y Salgado (1990) en Samaria. El trabajo o manipulación de las tumbas y pozos por parte del «hombre llama» parece ser un rasgo digno de mayor observación. Algunas de las versiones de este movimiento o alteración de las tumbas pueden ser desde la utilización de un elemento altamente ritual como es el fuego, evidenciado en la tierra quemada de algunos de los pozos y tumbas, hasta la realización de complejos comportamientos que difícilmente pueden observarse arqueológicamente, pero que la etnografía ayudaría a sustentarlos.

Un aspecto que llama mucho la atención es el tamaño de las tumbas y pozos de la cultura llama, que para el caso confirmaron la característica de ser de pequeñas dimensiones. Lo que podría inferir en darnos una idea de la talla de los primeros alfareros del Valle del Calima. La evidencia expresa en los vasos canasteros, patones (antropomorfos), y en la representación de la fauna entre otras formas, indican en su condición de «arte realista», una identificación con la expresión fenotípica del enano acondroplástico (enano de circo), o más concretamente la manifestación genética del enanismo. Como se sabe la ausencia de huesos por la acidez de los suelos no permite confirmar esta hipótesis. Sin embargo, otros ejemplos de la arqueología americana permiten inferir el culto a deidades con características similares a las de la cultura llama.

Los pozos también representan un interesante comportamiento ya que en las cargas de los mismos, aparecen fragmentos de tiestos, evidencias de quemados y en ocasiones ofrendas funerarias expresadas en materiales cerámicos y orfebres.

En suma, el implemento de labores de rescate arqueológico, es una tarea que debe realizarse de una manera más intensa en el área arqueológica Calima, dado el inminente peligro que corren los restos culturales por el avance de diferentes labores de alteración de la zona.

La realización de estudios regionales, permiten hacer entre otras inferencias la identificación de pautas de asentamiento y por ende, el reconocimiento de las zonas donde el impacto ambiental cobra dimensiones culturales. Esta información complementa los datos locales que suministran los sitios arqueológicos en particular. Tal situación implica la puesta en práctica de estudios interdisciplinarios con objetivos comunes, que permitan la recuperación, evaluación y diagnóstico de temas de interés mutuo, en pro de un mayor entendimiento y comprensión de ese fenómeno exclusivamente humano: La Cultura.

AGRADECIMIENTOS

La financiación de la investigación corrió por cuenta de el INCIVA y el Sr. Hernán Yanguas, propietario de la parcelación El Llanito, quienes merecen un especial reconocimiento. De igual manera un reconocimiento al Dr. Guillermo Barney Materón, director del INCIVA, quien motivó y apoyó los trabajos de investigación, así como a su equipo de funcionarios que solucionaron problemas administrativos y financieros; y al Dr. José Vicente Rodríguez, director de carrera de Antropología de la Universidad Nacional. Al Arqueólogo Héctor Salgado López, por su dirección y constante orientación en todas las labores de laboratorio, métodos y técnicas de terreno. A los guaqueros Rómulo Montenegro y a su padre, don Alberto Montenegro, por su colaboración en los trabajos de campo. Agradecimientos a Yolanda Jaramillo Restrepo por la realización de planchas de figuras y láminas. De igual manera a Orlando Otero por la elaboración de los levantamientos topográficos; a Claudia Liliana Franco por la colaboración en las tareas de laboratorio; a la compañera Ligia Inés Vélez, estudiante de la Universidad Nacional. A todos los trabajadores de la parcelación que colaboraron con la permanencia confortable y amable en la temporada de excavación. Agradezco a los Drs. Carlos A. Rodríguez y David Stemper, por sus valiosos comentarios durante el proceso de investigación.

BIBLIOGRAFÍA

BRAY, Warwick. Investigaciones arqueológicas en el Valle del Calima. Informe preliminar. Revista Colombiana de Antropología, Vol. XI, Bogotá, 1962.

BRAY, Warwick y Edward Moseley, Una secuencia arqueológica en las vecindades de Buga, Colombia. Cespedia, Vol. V. Nos. 17-18, pp. 55-78, Cali. 1976.

BRAY, Warwick, Archäologisches projekt im westlichen Kolumbien. Sudamerika. Periodische publikation der Vereinigung, Pro-Calima No 1, Basel Suiza, 1980.

BRAY, Warwik; Leonor Herrera y Mariane Cardale de Shrimpff. Archaologisches projekt im westlichen Kolumbien, Sudamerika. Periodische publikation der Vereinigung, Pro-Calima, Nos. 2, 3, 4 y 5 Basel, Suiza, 1981-83-85 y 88.

CARDALE de Schrimpff, Mariane; Leonor Herrera y Warwik Bray. Introducción a la cultura llama. (Investigaciones arqueológicas del formativo tardío en el alto río Calima, cordillera occidental, Colombia). Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República. Informe final. Ms. sin publicar, Bogotá, 1985.

GONZALEZ, R., Diego. Distribución mensual y anual de la precipitación de las cuencas hidrográficas del alto río Cauca, Anchicayá, Dagua y Calima. Corporación Autónoma Regional del Cauca (C.V.C.), sección de hidroclimatología, informe No. 85-2, Cali, 1984.

HERRERA, Leonor; Mariane Cardale de Schrimpff y Warwik Bray. El hombre y su medio ambiente en Calima (altos ríos Calima y río grande, cordillera occidental). Revista Colombiana de Antropología Vol. XXIV, pp. 381-424. Bogotá, 1982-1983.

HERRERA, Leonor. Costa del Océano Pacífico y vertiente oeste de la cordillera occidental. Colombia Prehispánica regiones arqueológicas. COLCULTURA - Instituto Colombiano de Antropología. pp. 137- 147, Bogotá, 1989.

RODRÍGUEZ, Carlos A., 50 años de Investigación arqueológica en el Valle del Cauca. Boletín del Museo del Oro. No. 16, Bogotá, 1986.

RODRÍGUEZ, Carlos A. y Héctor Salgado López, Las Costumbres Funerarias de las sociedades agro-alfareras prehispánicas de la región de Samaria en el curso alto del río Calima, Instituto Vallecaucano de Investigaciones Científicas INCIVA. Informe final. Ms. Sin publicar, Darién, 1990.

SALGADO López, Héctor; Carlos A. Rodríguez y Vladimir Vashilov. Investigaciones arqueológicas en Jiguales, Departamento del Valle del Cauca. Primera temporada. Instituto Vallecaucano de Investigaciones Científicas INCIVA, informe final, Ms. sin publicar, Cali, 1984.

SALGADO López, Héctor, Medio Ambiente y asentamientos humanos prehispánicos en el Calima medio. Instituto Vallecaucano de Investigaciones Científicas INCIVA, Imprenta Departamental, Cali, 1989.

_____, Investigaciones arqueológicas en el poblado prehispánico de Jiguales - Calima. Instituto Vallecaucano de Investigaciones Científicas INCIVA, informe final, Ms. Sin publicar, Darién, 1990.